

Lectura en papel vs. lectura en pantalla

Nos encontramos en un momento histórico marcado por el impacto de la tecnología. Sin duda, ha llegado para quedarse, tal como ocurrió en otras épocas con otros descubrimientos. En el ámbito educativo esto genera importantes debates entre los cuales destaca uno en particular: Lectura en papel vs. lectura en pantalla: ¿Cuál es mejor para nuestros hijos e hijas?

Diversos autores y estudios han investigado los pros y contras de cada formato. Sin embargo, con el tiempo se ha constatado que la lectura en pantalla puede ser un factor de riesgo para el aprendizaje. Según María Couso, pedagoga y autora del libro 'Cerebro y Pantallas', estos son algunos aspectos a considerar respecto a la lectura en formato digital:

- Procesamiento visual y toma de decisiones: exige mayor esfuerzo cognitivo.
- Rendimiento y destreza en la comprensión lectora: es más bajo porque la lectura es más superficial.
- Profundidad y análisis crítico: la información se asimila sin profundidad ni análisis.
- Atención sostenida: no es de calidad, lo que perjudica la comprensión.
- Estrés y cansancio: los niveles de estrés y cansancio son mayores que en la lectura en papel.
- Formato hipertexto: los enlaces a otros textos generan sobrecarga cognitiva.

En contraste, la lectura en papel duplica la retención y carece de estos inconvenientes.

Quizá sea el momento de analizar y replantear la situación de muchos centros educativos (especialmente de secundaria) donde la herramienta principal de trabajo es el Chromebook, un pequeño portátil con acceso controlado a internet.

Estudiar en papel, subrayar, avanzar y retroceder las páginas de un libro, anotar con lápiz en los márgenes y tocar las hojas con las manos son acciones aparentemente sin importancia pero que condicionan la calidad de la lectura y del estudio.

La comprensión lectora es una habilidad esencial para el futuro de nuestros hijos e hijas. Fomentar el uso del papel puede ser de gran ayuda en todos los procesos cognitivos necesarios para desarrollar una competencia lectora sólida.

Por: **María Jiménez**

Maestra. Estudiante de Pedagogía.
Asociación Aragonesa de Psicopedagogía